

Emigración española contemporánea

*Mtra. Luz del Carmen Gives Fernandez
San Juan de Pasto, noviembre de 2013*

*...porque el extranjero no sólo es el otro, nosotros mismos lo fuimos
o lo seremos, ayer o mañana, al albur de un destino incierto:
cada uno de nosotros es un extranjero en potencia.
Por cómo percibimos y acogemos a los otros, a los diferentes,
se puede medir nuestro grado de barbarie o de civilización.*

Tzvetan Todorov

Introducción

En América Latina el tema de la migración continúa siendo, entre los fenómenos sociales, uno de los más importantes por resolver. Hemos sido testigos, en las últimas décadas de movilizaciones en diversos sentidos, de América Latina hacia Europa, de importantes movimientos intrarregionales en Europa, sobre todo en los países que antes formaban el bloque del este, las migraciones clásicas de latinoamericanos hacia los Estados Unidos como uno de los países tradicionalmente receptores, así como movilizaciones al interior de América Latina. Son conocidos los flujos migratorios por ejemplo en Argentina y el importante número de bolivianos que se mueven a ese país, y en el mismo sentido podríamos hablar de la migración de peruanos y colombianos a Ecuador en tiempos recientes, etc.

Sin embargo, en los últimos años ha vuelto a aparecer en el ámbito migratorio un fenómeno que desde los años 70 se creía acabado, pero que resurgió a partir de la crisis económica europea del 2008, me refiero a la migración de europeos, principalmente de españoles hacia América Latina; lo que podríamos llamar una migración circular, pero en este caso, con dos elementos que no se pudieron prever con anticipación: el primero, la reducción drástica de la emigración ecuatoriana, gracias al inicio de su proceso de recuperación económica, al apoyo que los gobiernos ecuatoriano y español brindaron a los migrantes sudamericanos para su retorno; y el segundo, que algunos países europeos, entre los que se encuentra España, se sumergieron en una difícil situación financiera, en una verdadera crisis económica. La tesis central del presente trabajo sostiene que en estas circunstancias, los migrantes ecuatorianos están de retorno, pero no regresan solos; con ellos van migrantes españoles que ven en Sudamérica la oportunidad que antes habían visto los sudamericanos en España.

Ante la crisis económica por la que atraviesa la economía española, el mejoramiento de las condiciones de vida en Ecuador y los apoyos económicos gubernamentales señalados, las familias están de regreso, pero esta vez con un nuevo componente, la parte española que se vinculó a la ecuatoriana en el proceso; y más aún, un número importante de españoles han

visto en América Latina y en Ecuador, naturalmente, un espacio adecuado en donde reubicarse para sortear la crisis y desarrollar sus proyectos de vida.

España un país de migrantes

España hasta hace relativamente pocos años, había sido un país de emigrantes. No sería posible imaginarse a la España de hoy sin ese elemento en su historia, en la que millones de personas comenzaron su viaje a través de nuevas rutas en busca de un porvenir mejor, en algunas ocasiones por la falta de oportunidades y en otras por problemas políticos.

Con la llegada de los españoles al continente americano, nuestro continente se hizo más grande y diverso, esto hizo de España un imperio, que permitió la explotación de nuevas tierras, el vasto territorio propició un constante ir y venir de españoles, que encontraron en este continente un nuevo modo de vida, la esperanza de obtener una mayor riqueza o algún tipo de ascenso social. América Latina fue un destino muy importante.

Es preciso señalar que España como todos conocemos ha tenido diversos momentos importantes en lo que se refiera al tema de la emigración, posteriores a los siglos de conquista y colonización, uno de ellos fue el siglo XIX con la emigración de españoles al norte de África. En esta etapa el principal país de destino fue Argelia y los emigrantes procedían de las provincias de Alicante, Murcia y Almería; dedicados sobre todo a las obras públicas y la agricultura.

Otra emigración a ultramar tuvo lugar durante la primera mitad del siglo XX, teniendo como destino los países de Argentina, Cuba, Brasil, México y Uruguay y, más tarde, Estados Unidos y Canadá. Estuvo protagonizada por una amplia variedad de personas, campesinos gallegos, asturianos y canarios de escasos recursos, pero también por un grupo importante de intelectuales, cineastas, médicos, profesionistas. Esta emigración a Latinoamérica se prolongó hasta los años 40. Es muy conocido el llamado exilio español de la época, en México fueron acogidos aproximadamente 25,000 españoles entre 1939-1942, durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas. Aunque este tipo de emigración forzosa fue diferente de la emigración voluntaria, forma parte de un periodo importante para el fortalecimiento de vínculos entre ambos continentes. Es preciso señalar que en esta etapa de exiliados, los países que tradicionalmente habían aceptado a la emigración española, se habían negado a aceptarlos como refugiados, Argentina y Cuba.

A lo largo de este periodo, el destino preferente de nuestra emigración exterior fue América, continente que absorbió más del 85% de la emigración exterior española; el 15% restante tuvo como destinos África, fundamentalmente Marruecos, Argelia y Guinea Ecuatorial; Asia, con Filipinas como destino preferente; y Oceanía, sobre todo Australia. El resto de países europeos tuvo un escaso significado¹.

Aunque América Latina fue uno de los principales destinos para los españoles de esta primera etapa, también tuvo como destino a Europa, como país casi exclusivo de

¹ Sallé Alonso, Mª Ángeles, coordinadora; *La emigración española en América: historias y lecciones para el futuro*, Gobierno de España, Ministerio de Trabajo y Migración, España 2009. p.12

emigración a Francia. Fueron agricultores los que acudían a satisfacer las necesidades de mano de obra del campo francés, emigración que se incrementó a causa de la Guerra Civil española; así, la presencia de españoles en Francia a comienzos de la Segunda Guerra Mundial se estima en unas 800,000 personas, con el fin de la guerra se inició un periodo de reconstrucción, que marcará una nueva fase en la emigración española en Europa por la necesidad de mano de obra en países como Francia, Alemania o Suiza, el excedente demográfico y las deficientes condiciones económicas y sociales de España, factores que propiciaron nuevas oleadas de emigrantes hacia Europa².

Sin negar que las causas económicas fueran el factor determinante del abandono del país natal, la existencia de las “cadenas migratorias” marcaba la dirección y periodificación de las migraciones. No sabemos qué volumen de españoles abandonaron su tierra por el efecto llamada de parientes y amigos, pero sí sabemos que estas cadenas tuvieron mucha importancia en las zonas de mayor flujo migratorio³.

No cabe duda que durante más de cinco siglos ha habido un movimiento constante de personas entre ambos continentes, en distintas etapas, por diferentes causas y con desigual intensidad, ya sean temporales o permanente, pero que ha creando vínculos intercontinentales muy profundos que aún permanecen. Esta permanente movilización sufriría un cambio en las siguientes décadas.

A partir de 1960 asistimos a un cambio de ciclo y de destino en la emigración española. Europa se convirtió en el foco de atracción y, a partir de 1965, se erigió en destino casi exclusivo, alcanzado el punto álgido en 1972, año previo a la gran crisis energética y económica, en el que el número de emigrantes a Europa alcanzaba los 104.134. Desde 1975, esta cifra se mantuvo en torno a los 15.000 emigrantes anuales, para descender al orden del millar en los 90, y de los centenares en los últimos años⁴.

Este cambio se ve reflejado también en América Latina, las dificultades económicas y sociales de los años sesenta y el impulso que toma Europa en esa época, invierte el sentido en la corriente migratoria, Europa se transformó a partir de ese momento en el destino de la emigración convirtiéndose en un destino recurrente por el despegue económico europeo, la comunidad económica europea, la moneda común y el crecimiento que tuvo Europa, motivaron la inmigración latinoamericana, así como las diversas coyunturas políticas, sociales y económicas propias de la región latinoamericana a partir de esa época.

El auge económico que vivió España después de 1999 la convirtió en un país receptor de migrantes que vieron la oportunidad para salir de sus propios problemas, como fue el caso de los millones de trabajadores latinoamericanos que emigraron al país ibérico. Muchos de ellos motivados por la facilidad en el traslado y ubicación en ese país, las visas y los trámites migratorios no representaban mayor problema, lo que fue generando una red o comunidad de inmigrantes en España con raíces profundas. Bolivianos, ecuatorianos, argentinos, por mencionar solo algunos, no tenían ninguna restricción para viajar a Europa.

² Poner página de internet. Del dato.

³ Sallé Alonso, *Op. cit.* p. 6.

⁴ Sallé *Op cit.* p. 33

La migración ecuatoriana contemporánea

La migración ecuatoriana por su parte, es un fenómeno que en los últimos años ha logrado gran notoriedad en el mundo debido a su dimensión alcanzada, aunque ya numerosos ecuatorianos habían dejado el país hace muchos años atrás, no fue sino hasta la última década del siglo pasado que la migración internacional ecuatoriana se convierte en un fenómeno de alcance mundial.

En muchos estudios la migración es un fenómeno que va creciendo de la mano de la diferencia económica y social que se acrecienta entre los países pobres y los de mayor desarrollo económico, y que mientras haya oferta de mano de obra barata en el mundo pobre y demanda de trabajadores y prestadores de servicios en los países desarrollados, el problema no se va a terminar; pero quedarse solo con esta visión sería perder la perspectiva global y la complejidad del fenómeno.

La pobreza y el desempleo, son una de las causas de la migración, aunque muchos estudios demuestran que los más pobres no son los que dejan el lugar de origen. En el caso ecuatoriano esto es una realidad: podemos ver que en las provincias del Azuay y Cañar, donde existe una concentración elevada de migrantes, los niveles de pobreza y desempleo no son los más altos; es más, a medida que se construyen las redes de migrantes, sus niveles de ingreso –vías remesas- aumentan y están alimentados por su capacidad de disposición de dinero en efectivo o propiedades que les sirven de garantía de pago a coyotes o polleros; por lo que podemos afirmar que una vez iniciado el proceso de migración, por las causas que fuesen, da inicio otro proceso paralelo de constitución de redes de migrantes –legales e ilegales- que se convierte a su vez en otra causa de la migración.

Esta dinámica modifica la naturaleza misma de la migración, pues ésta adquiere un verdadero sentido transnacional, en el que se involucran las familias de los migrantes, las redes de migrantes, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, gobiernos nacionales y extranjeros; así como la circulación de personas, el intercambio de dinero y mercancías a nivel local, regional, nacional e internacional.

El éxito de ciertos migrantes, frente a la falta de oportunidades de los no migrantes es un factor muy importante en el flujo migratorio.

Específicamente la migración ecuatoriana a España, de manera constante comienza a finales del siglo pasado, pero no es sino hasta el año 2000, que se conoce como la “gran estampida” migratoria. Uno de los principales alicientes migratorios había sido la facilidad de viajar sin visa a Europa, además que la crisis económica de ese año y la consecuente dolarización del país, creó un caos entre la población, que muchas veces de la noche a la mañana se quedaron sin dinero y vieron sus ingresos reducidos a prácticamente nada, al convertirse en dólares. La posibilidad de hacer una nueva vida, en un país en donde el idioma es común y la cultura no es muy ajena, parecía uno de los atractivos más

importantes, además que en algunos casos ya se habían creado redes migratorias, pero muy incipientes⁵.

A más de la crisis económica ecuatoriana, los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York, y el endurecimiento de las medidas migratorias de Estados Unidos, a partir del 2001 complicó la situación.

Con este panorama internacional, la emigración ecuatoriana sufrió un cambio. La migración tradicional hacia los Estados Unidos fue cada vez más peligrosa, cara y difícil.

La alternativa que encontraron los ecuatorianos fue recurrir a los países de la Unión Europea, sobre todo España.

... dado que los requisitos que su gobierno exigía no eran comparables con los solicitados por el gobierno de Estados Unidos. Para ingresar a España, hasta 2003, los ecuatorianos no requerían visado consular; el idioma común, así como un gran número de costumbres y rasgos culturales favorecieron la decisión. España se convirtió, a partir de entonces, en el principal lugar de llegada de los migrantes ecuatorianos. A esto debemos sumar que las características particulares de la población española en ese momento, contribuyeron a reforzar el destino migratorio. Es bastante conocido que un inmenso porcentaje de la población europea es de edad avanzada y requiere asistencia y cuidados especiales⁶.

Por otra parte, los gobiernos ecuatorianos no habían considerado a la migración ecuatoriana como un fenómeno social importante, se convierte en un problema del que poco se había avanzado. Es a partir de los años 90 en que empieza a ser notorio y se toman ciertas medidas, que hacen visible a la emigración.

La presencia pública que empiezan a adquirir los migrantes en la década de los noventa, se traduce en algunas conquistas a nivel político, de las cuales podemos resaltar dos: la posibilidad de tener doble nacionalidad (1994) y la posibilidad de poder ejercer el derecho al voto (1998).

Si bien en la Constitución de 1998 [...] se indica que «el Estado procurará proteger a los ecuatorianos que se encuentran en el extranjero» (art.11), no se establecieron oportunamente los mecanismos que garantizara esta protección; ni se observó el surgimiento de un organismo rector que desarrollara los asuntos relativos a la temática migratoria, que proporcione una mirada integral para tratar el tema, así como no existió la determinación de los recursos necesarios para la atención, promoción y protección de los derechos y oportunidades que tienen los ciudadanos y ciudadanas establecidos en el exterior.

La tardía implementación del derecho al voto en el exterior dejó ver los déficits institucionales de una Cancillería en lenta modernización —lo que se hizo evidente en el primer proceso electoral de 2006—. La frágil importancia política que las élites gubernamentales habían

⁵ Cardoso Ruiz Rene Patricio, *Causas y características de la migración ecuatoriana contemporánea*, Primer Congreso Internacional sobre Pobreza, Migración y Desarrollo, San Cristóbal de las Casas, 22 al 24 de abril de 2009. p. 11.

⁶ Cardoso Ruiz Rene Patricio, *Op. Cit.*

asignado al tema de la movilidad humana se reflejó en que para dichas élites gubernamentales el fenómeno migratorio estaba lejos de representar un problema público⁷.

En realidad el tema migratorio no era de gran importancia para el gobierno ecuatoriano de entonces y no requería ser tratado como una prioridad en sus políticas y mucho menos en sus relaciones internacionales. No es hasta el aparecimiento de asociaciones de migrantes, vinculadas a las ONG, iglesias, académicos y organizaciones de derechos humanos que comienzan a plantearse demandas a favor de los migrantes y sus familias. En el año 2001 se elaboró el Plan Nacional de Migrantes Ecuatorianos en el Exterior y posteriormente se creas en el año 2002, el programa de ayuda, ahorro e inversión para migrantes ecuatorianos y sus familias⁸; pero las grandes modificaciones de la política migratoria ecuatoriana, se dan hasta el 2006, cuando el presidente electo Rafael Correa pone a discusión el tema migratorio, proponiendo el respeto a los derechos humanos de los migrantes, el derecho a migrar pero también a no migrar, a no considerar que no existen seres humanos ilegales, el deseo de impulsar una ciudadanía supranacional, la participación electoral, el combate a los coyotes y prestamistas y sobre todo a impulsar una política de retorno.

Al igual que Ecuador, España tampoco había vislumbrado una inmigración de esa magnitud, las medidas que se tomaron al respecto fueron posteriores a la estampida migratoria ecuatoriana, aunque ya había ciertos acuerdos internacionales con respecto a la inmigración internacional a España, como lo menciona Rengifo y Oporto.

Los antecedentes de la inmigración en España se remontan a 1985 un año antes del ingreso en la Unión Europea. A pesar de la regularización de 1986, pronto un importante número de «sin papeles» comenzó a crecer, lo que obligó a una nueva regularización masiva en 1991 en vísperas del acuerdo de Schengen que alcanzó a 100.000 «sin papeles». Hasta 1999 funcionó un sistema de contingente por el que se emitían entre 20.000 y 40.000 permisos al año⁹.

Después de la crisis del 2000 y su impacto en la sociedad española en los años posteriores, particularmente a partir del año 2003 y especialmente en el 2004 en que las condiciones para el ingreso de ecuatorianos y personas de otras nacionalidades latinoamericanas cambiaron y su ingreso fue restringido. Este cambio fue adoptado por España siguiendo las normas de la Unión Europea en el requerimiento de visado.

En el año 2000, se había registrado la salida de 158.359 personas procedentes en su mayoría de la ciudad (69.9%) y provenientes de sectores medios (68.3%). Un poco más del 61% eran hombres, y según el Instituto Nacional de Estadística y Censos -INEC 2000-, el 40% de los emigrantes provenía de hogares encabezados por personas con educación secundaria o superior y sólo el 9% estaba dirigido por personas sin educación formal. Según la

⁷ Ramírez Gallegos, Jacques P. *Política migratoria en el Estado ecuatoriano. Rupturas, tensiones, continuidades y desafíos*, 1ª ed. —Quito: Editorial IAEN, 2013, p. 15.

⁸ Ramírez G. Jaques; *La política Migratoria en el Estado Ecuatoriano, Quito*, 2013. P. 16.

⁹ Álvaro Rengifo Calderón y Antonio Oporto del Olmo; *Historia, Presente y Prospectiva de las Migraciones en España*. En 75 Años de Política Económica Española, Noviembre 2005. N.º 826 ICE 155, p. 8.

Dirección Nacional de Migración, entre 1999 y 2006 salieron del país más de 900.000 personas que para ese año no habían regresado¹⁰.

Aunque el flujo migratorio se redujo sustancialmente a partir del 2004, la migración continuó en menor escala. Fue a lo largo de estos doce años que la migración ecuatoriana en España fortaleció sus relaciones familiares y sociales. La familia como uno de los principales motores de la emigración, tanto para empujar y así como para jalar al emigrante.

La gran mayoría de ecuatorianos en España estuvieron formados por jóvenes en edades productivas, caracterizada ésta por una mayor concentración de mujeres, que se dedicaron a los servicios.

La importancia de esta migración joven, también radica en el establecimiento de nuevas relaciones, no solo laborales sino familiares, es decir, la creación de una nueva familia en el exterior, ya sea por divorcio, separación o matrimonio, que permite tener acceso a ciertos beneficios del país receptor, algunas ventajas al inmigrante para establecerse con mayor tranquilidad.

La estrategia de contraer matrimonio en el país de inmigración es un indicador de cierta estabilidad (lograda o buscada) y de permanencia, al menos a corto plazo en España.

Al casarse con españoles (y otros comunitarios) se accede al “régimen comunitario”, que establece ventajas objetivas para los inmigrantes procedentes de fuera de la Unión Europea. Debido a su mayor porcentaje de “exogamia” las mujeres se ven más beneficiadas que los varones ecuatorianos¹¹.

Estas modificaciones familiares, ya sea por el nacimiento de nuevos integrantes, así como la formación de nuevos núcleos familiares “mixtos”, es decir, con miembros de diferente nacionalidad, española en este caso o alguna otra. Diversifica el panorama migratorio ecuatoriano, el arraigamiento es más profundo, las relaciones con el país receptor son más amables y con un alto grado de integración. Sin embargo, estas modificaciones del grupo migratorio que se arraiga en el exterior, no significa una pérdida para su país de origen, porque la familia continúa los lazos con los padres y los hermanos no se disuelven, simplemente la familia se diversifica y amplía.

De acuerdo con los datos que existen acerca de los matrimonios de ecuatorianos casados en España en el 2006, fueron los siguientes: 9,392 se casaron con cónyuge ecuatoriano; 6,034 (4,616 mujeres y 1,418 hombres) con cónyuge español y 899 con cónyuge de otra nacionalidad. Por su parte, el total de nacidos en Ecuador con nacionalidad española, empadronados en España a comienzos de ese año eran 10,530¹².

El panorama para la migración ecuatoriana en España, parecía mantener un ritmo bajo a partir de las medidas tomadas por el gobierno español, en cuanto a la regulación y

¹⁰Cardoso Ruiz, *Op. Cit.*

¹¹ Colectivo Ioé, *La inmigración Ecuatoriana en España. Una visión a través de las fuentes estadísticas*. España. p. 17. www.colectivoioe.org/.../2ef88a1de02122aeceb978304c3185dda41bf99..., consultado el 12 octubre 2013.

¹² Ídem.

regularización de extranjeros después del año 2003. La constante en la inmigración ecuatoriana a España se mantuvo sin presentar cambios radicales después de esa fecha, existía un cierto estancamiento.

A partir del 2005 el número de ecuatorianos disminuyó de manera significativa ya que entre 2004 y 2008, pasó del 34.5% al 23% de los sudamericanos en España, que según Reher, Requena y Rosero, de no cambiar la situación solo se vería un crecimiento en España pero como resultado de la reunificación familia y no por la presencia de un número de inmigrantes nuevos¹³.



Fuente Ministerio de Trabajo, INE, SS y INEM, elaborada por Javier Sevillano¹⁴

Sin embargo, surge un componente trascendental en la migración ecuatoriana, debido a la crisis que se comenzaba a sentir a partir del 2008 a nivel internacional, crisis económica que se originó en los Estados Unidos, por los altos precios de las materias primas, la inflación y la sobrevalorización del producto, crisis energética, y la amenaza de una recesión en todo el mundo, aunado a la crisis crediticia, hipotecaria y la falta de confianza en los mercados a nivel internacional. Esta crisis no fue ajena a España, ha sido determinante para que muchos de los inmigrantes hayan regresado a sus países de origen acompañados en esta ocasión por un creciente número de españoles que miran nuevamente hacia el Nuevo Mundo, otra vez buscando un nuevo inicio, pensando que este continente aún tiene algo que ofrecerles, una mejor calidad de vida para ellos y su familia.

¹³ Reher David S., Requena Miguel y Rosero Luis, *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Alianza Editorial, Madrid, 2009. P. 13.

¹⁴ <http://javiersevillano.es/Extranjeros.htm#INE>. Evolución y análisis del número de Extranjeros en España, consultado el 2 octubre del 2013.

Es a partir de esta crisis económica que afecta profundamente a España y que deja al 25% de personas desempleadas, la que obligada a muchos españoles a abandonar su país para buscar nuevas oportunidades. La economía española entró en una segunda recesión después del 2008, con una tasa de desempleo muy alta afectando básicamente a los más jóvenes sobre todo a menores de 25 años. Por lo que, la mayoría de los que están emigrando de España corresponde a personas entre 20 y 40 años.

Es por esto, que se incrementó el número de españoles emigrados entre el 2007 y el 2011, hacia Chile en un 144%, a México en un 129%, a Venezuela en un 114%, y a Brasil en 227% y al Ecuador aumentaron un 467%.

Muchos de los ecuatorianos que habían emigrado a España para trabajar en la industria de la construcción y los servicios, que están en crisis, están regresando, algunos con parejas nacidas en España y sus hijos. En el 2007, casi 314.000 se convirtieron en residentes legales y para el 2011 el número fue de 119.416, según cifras del INE.

El retorno de los migrantes ecuatorianos también ha sido favorecido por los acuerdos que ambos países han implementado, así como las políticas migratorias que han favorecido a los migrantes en Ecuador, que a partir del 2006, han sido implementadas para proporcionar apoyo a los migrantes y a sus familias.

La creación de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), en marzo del 2007, que tiene como objetivo la «definición, gestión y ejecución de las políticas migratorias, dentro y fuera del territorio nacional en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, encaminadas al desarrollo humano de todos sus actores, que servirá de enlace en las acciones de atención, protección y desarrollo del migrante, conforme a los objetivos del Estado ecuatoriano». Además del Plan Nacional de Desarrollo Humano de las Migraciones (2007-2010)*, que define la política migratoria en cuanto a derechos, vínculos, retorno, desarrollo e interculturalidad¹⁵.

Esta visión avanzada que se plantearon como parte del Plan, quedaron posteriormente plasmados en la Constitución de la República del Ecuador en 2008, en el Plan Nacional para el Buen vivir 2009-2013** y en la nueva política consular.

Con esta nueva perspectiva para un futuro mejor en el Ecuador a partir de la llamada revolución ciudadana, dan una visión diferente del país tanto para los migrantes que viven fuera, así como para sus familias en el Ecuador. Son síntomas de un cambio positivo para la sociedad, renovadora, que genera un ambiente positivo tanto hacia adentro como hacia afuera.

Aproximadamente, unas 370.000 personas emigraron de España en el 2011, diez veces más antes de que la economía sufriera el azote de la crisis del 2008-2009.

¹⁵ Ramírez G. *Op. cit.* p.18

*Este Plan Nacional se fundamenta en los derechos, sobre todo de los trabajadores migrantes, con el enfoque y el término «transnacional» al plantear como política «apoyar la consolidación de familias transnacionales» y como estrategia el «apoyo al fortalecimiento y creación de los vínculos transnacionales familiares».

Aunque cerca del 86% eran inmigrantes naturalizados que nacieron fuera de España, también hay un creciente número de españoles nativos aproximadamente un número de 50.000 dejaron su país el año pasado, un 80% más que antes de la crisis¹⁶.

De éstos, más de 9.000 viajaron a América Latina comparado con 3.600 en el 2006, basado en cifras del instituto nacional de estadística.

Según los últimos datos del INE, la población española residente en el exterior ha aumentado considerablemente.

El número de personas con nacionalidad española que residen en el extranjero alcanza los

1.931.248, según los datos del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) con fecha 1 de enero de 2013. Esta cifra supone un incremento del 6,3% (114.413 personas) respecto a los datos a 1 de enero de 2012. Por continente, el 62,9% de las personas inscritas tiene fijada su residencia en América, el 34,0% en Europa y el 3,0% en el resto del mundo¹⁷.

La importancia en la emigración o retorno a Ecuador también radica en las mejoras, como habíamos mencionado, tanto políticas como económicas, que contrastan con las expectativas de crecimiento económico europeo y en particular de España.

España por ejemplo, proyectó en su presupuesto del 2013 una contracción del 0,5%, pero la mayoría de los economistas opina que es una visión muy optimista, porque el Fondo Monetario Internacional (FMI) previó que la economía cayera un 1,5% en el 2012 y otro 1,3% en el 2013.

Por su parte las perspectivas de crecimiento para el Ecuador, de acuerdo a las cifras del Banco Central de ese país las se ubica por encima del 4%, para este año, y del 3,5% de la Comisión Económica para América Latina (Cepal). Ubicando a Ecuador entre las cinco mejores economías de los países de América del Sur.

¹⁶ Datos de la Federación de Estudios de Economía Aplicada.

^{**} El Buen Vivir, parte de una larga búsqueda de modos alternativos de vida que han impulsado particularmente los actores sociales de América Latina durante las últimas décadas, demandando reivindicaciones frente al modelo económico neoliberal. En el caso ecuatoriano, dichas reivindicaciones fueron reconocidas e incorporadas en la Constitución, convirtiéndose entonces en los principios y orientaciones del nuevo pacto social.

Por lo tanto, es una apuesta de cambio que se construye continuamente desde esas reivindicaciones por reforzar una visión más amplia, que supere los estrechos márgenes cuantitativos del economicismo, que permita la aplicación de un nuevo paradigma económico cuyo fin no se concentre en los procesos de acumulación material, mecanicista e interminable de bienes, sino que promueva una estrategia económica incluyente, sustentable y democrática. Es decir, una visión que incorpore a los procesos de acumulación y (re)distribución a los actores que históricamente han sido excluidos de las lógicas del mercado capitalista, así como a aquellas formas de producción y reproducción que se fundamentan en principios diferentes a dicha lógica de mercado.

Asimismo, el Buen Vivir se construye desde las posiciones que reivindican la revisión y reinterpretación de la relación entre la naturaleza y los seres humanos, es decir, desde el tránsito del actual antropocentrismo al biopluralismo en tanto la actividad humana realiza un uso de los recursos naturales adaptado a la generación (regeneración) natural de los mismos. Finalmente, el Buen Vivir se construye también desde las reivindicaciones por la igualdad y la justicia social, y desde el reconocimiento, la valoración y el diálogo de los pueblos y de sus culturas, saberes y modos de vida.

¹⁷ Datos del Instituto Nacional de Estadística de España. marzo del 2013.

“Ante la crisis en España, muchos iberoamericanos están volviendo a sus países, con unas capacidades que quizá antes no tenían, y también están saliendo hacia allí jóvenes españoles bien formados que buscan una oportunidad de empleo. No hay que verlo como algo negativo. Estamos estudiando nuevas formas de emigración para facilitar su inserción laboral”, estas fueron algunas de las declaraciones que hizo el Secretario de Estado de Cooperación y para Iberoamérica, Jesús Gracia, en una entrevista para El País¹⁸. Además que se hizo el énfasis en “que hay un déficit de técnicos superiores en países como Colombia, Perú o Brasil, lo que podría beneficiar a los jóvenes profesionistas desempleados de España”¹⁹.

Estas declaraciones fueron hechas en el marco de la XXII Cumbre Iberoamericana, en la que se hicieron eco las voces de apoyo en ese sentido para España, por parte de los gobiernos de Panamá que pretende aumentar en el 2012 y 2013 la importación de instructores especializados por supuesto apoyo que también ofreció el gobierno de México.

Este panorama económico y político diferente que se presenta en una perspectiva futura positiva, creada por el gobierno del presidente Rafael Correa, parte como hemos visto un conjunto de medidas que no solo atraigan de regreso al migrante sino que también eviten la migración, que se desestime este movimiento de personas.

Con la creación de la SENAMI también surgieron medidas concretas para alcanzar estos objetivos, uno de ellos fue el plan Bienvenid@s a Casa, que está dirigido a los migrantes para apoyarlos en su viaje de regreso al país, con el trabajo conjunto de diferentes organismos y ministerios nacionales y extranjeros para facilitar el retorno, sin embargo, promueve una serie de facilidades y medidas que contribuirán a la disminución progresiva de las trabas económicas y legales, para la transportación de todas sus pertenencias y equipos de trabajo. Decisión que tiene un costo muy alto para los que deciden regresar y además que supone un cierto éxito económico en el exterior, porque hay muchos otros que desean regresar pero que su capacidad económica para solventar los trámites y el pasaje de regreso no les permite costear.

También existen otros programas enfocados a la recuperación de profesionales de la salud y la educación, “que promueve el retorno de los profesionales de la Salud que se encuentran en el exterior con el objetivo fundamental de cubrir los requerimientos de las áreas críticas y regiones desabastecidas del Ecuador, brindando un servicio de salud con calidad y calidez a todos los ciudadanos ecuatorianos. El Plan Retorno Educación es una iniciativa del Gobierno Nacional y el Ministerio de Educación dirigida a los ecuatorianos que se encuentran en condición de migrantes y que estén interesados en retornar al país como parte del Magisterio Fiscal Ecuatoriano”.

Obviamente que estos planes de retorno no solo están dirigidos a los ecuatorianos residentes en España, trata de recuperar a la mayor cantidad posible de ciudadanos ecuatorianos a nivel global, sin embargo, para este trabajo nos ubicaremos en el análisis de los ecuatorianos en España.

¹⁸ Méndez Luis, Diario Reforma, Facilita España Emigración a América Latina, 15 de noviembre del 2012.

¹⁹ *Ídem*.

Cabe mencionar que estos planes que pretenden incentivar el regreso de los ecuatorianos a su país, en primer lugar, no está al alcance de todos, porque no todos los ecuatorianos tanto profesionales como no profesionales tienen las mismas capacidades económicas y tampoco profesionales, sobre todo si pensamos en los migrantes ecuatorianos profesionales que se fueron a España y que nunca pudieron homologar sus títulos y no tuvieron la oportunidad de seguir trabajando en su profesión y no lograr una continuidad, así como tampoco adquirir mayor experiencia y desarrollo en su campo profesional, sino en la mayoría de los casos tuvieron que acceder a cualquier otro tipo de trabajo, ya sea como meseros, mensajeros, vigilantes, etc., que les permitió sobrevivir, lo que hace poco accesible el retorno para estas personas y en condiciones desiguales, si nos enfrentamos a la creciente población de españoles que ahora se encuentran en Ecuador buscando oportunidades de empleo y que además se les ha dado la facilidad para acceder a estos puestos de trabajo.

En junio pasado autoridades de educación de Ecuador anunciaron en España la existencia de 500 puestos de trabajo para profesores universitarios, así como también se requerirían de unos 5,000 maestros de primaria y secundarias para los próximos cinco años. Además de esto, el gobierno ecuatoriano hizo un llamado a médicos españoles a postularse para el programa "Ecuador Saludable", por el cual se busca cubrir alrededor de 1,500 puestos de trabajo para especialistas médicos en diversas ramas. La oferta de empleo para profesores universitarios extranjeros, incluye salarios que oscilan entre US\$2,200 y US\$5,000 mensuales, además de ayudas económicas para vivienda, alimentación y transporte²⁰.

Aunque aún es muy pronto para saber cuales serán las consecuencias de este tipo de apoyos e impulsos para la inmigración española en Ecuador, podemos aventurarnos un poco y vislumbrar un panorama bastante complicado para la población ecuatoriana, porque por una parte tenemos a los migrantes que regresan a su país de origen con un poco de dinero para emprender nuevos proyectos, además de los profesionistas que intentan regresar acogidos a los programas de retorno profesional, pero que no pudieron obtener una especialización o continuidad con sus profesiones en España debido a los problemas de homologación de títulos y al final tenemos a una gran cantidad de españoles que están llegando a Ecuador para acogerse al llamado del gobierno ecuatoriano que busca profesionales de la educación y médicos, con prebendas gubernamentales. La situación no es en igualdad de condiciones, que puede generar resentimientos, rencores y actitudes xenófobas similares a las que experimentaron los migrantes cuando residían en el exterior, por no decir que tal vez exista un ánimo revanchista o vengativo en situaciones extremas.

Todos en algún momento podemos ser migrantes en potencia, en un mundo en el que circulan libremente las mercancías y los grandes capitales, pero no los individuos, mientras que exista un sistema como el actual que hace cada día más grande la brecha entre los pobres y los ricos.

Desgraciadamente América Latina sigue siendo vista como el salvavidas en tiempos de crisis.

²⁰ Mena Erazo Paúl, *Los motivos de los españoles para emigrar a Ecuador*. BBC Mundo, 17 de septiembre 2013. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/09/130911_ecuador. Visitado el 13 de octubre del 2013.

Consideraciones finales

Aunque debiera representar un alivio a la presión laboral por el número de personas en paro en España, parece que no ha sido así, más bien el panorama que se presenta para el futuro laboral de los españoles es bastante desalentador. Se cree que España tardará 20 años en recuperar su crecimiento.

El continuo crecimiento de la tasa de emigración español, dejará su costo en la demografía local, ya que la mayoría de los migrantes son jóvenes, lo que deja a la población local en una crisis por el creciente envejecimiento de la misma y como consecuencia una baja considerable en la fecundidad.

El incremento de las divisas a España ha aumentado en un 7.5%.

Los costos sociales de la migración afecta fundamentalmente a la familia y en algunos casos el despoblamiento de áreas importantes en los países de origen.

Para Ecuador:

El incremento de la población de retorno e inmigrante creará una presión muy alta. La falta de empleo y oportunidades se verán reducidos, la competencia será mayor y en desigualdad de oportunidades.

Las desventajas económicas y sociales con las que la población residente no se ve favorecida, pueden generar resentimientos y actitudes xenófobas.

Uno de los aspectos importantes a considerar es que si un gran número de migrantes regresan a Ecuador, la tasa porcentual de remesas se disminuirá considerablemente sin contar que habrá una fuga de capitales ahora en el sentido inverso, es decir, de las remesas que se envíen a Europa en este caso.

No cabe duda que Ecuador se enfrentará a cambios económicos, sociales y culturales importantes en los próximos años, probablemente tendrá que profundizar en sus planes nacionales para el desarrollo y el buen vivir, además de otros, para poder sortear las dificultades que se avecinan, esperemos que las modificaciones que veremos en un futuro sean para bien.

Bibliografía

- Cardoso Ruiz Rene Patricio, *Causas y características de la migración ecuatoriana contemporánea*, Primer Congreso Internacional sobre Pobreza, Migración y Desarrollo, San Cristóbal de las Casas, 22 al 24 de abril de 2009.
- Colectivo Ioé, *La inmigración Ecuatoriana en España. Una visión a través de las fuentes estadísticas*. España. p. 17.
www.colectivoioe.org/.../2ef88a1de02122aeceb978304c3185dda41bf99..., consultado el 12 octubre 2013.

- Mena Erazo Paúl, *Los motivos de los españoles para emigrar a Ecuador*. BBC Mundo, 17 de septiembre 2013. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/09/130911_ecuador. Visitado el 13 de octubre del 2013.
- Méndez Luis, Diario Reforma, *Facilita España Emigración a América Latina*, 15 de noviembre del 2012.
- Ramírez Gallegos, Jacques P. *Política migratoria en el Estado ecuatoriano. Rupturas, tensiones, continuidades y desafíos*, 1ª ed. —Quito: Editorial IAEN, 2013.
- Reher David S., Requena Miguel y Rosero Luis, *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Alianza Editorial, Madrid, 2009.
- Rengifo Calderón Álvaro y Antonio Oporto del Olmo; *Historia, Presente y Prospectiva de las Migraciones en España*. En 75 Años de Política Económica Española, Noviembre 2005. N.º 826 ICE 155.
- Sallé Alonso, Mª Ángeles, coordinadora; *La emigración española en América: historias y lecciones para el futuro*, Gobierno de España, Ministerio de Trabajo y Migración, España 2009.
- Sevillano Javier, . *Evolución y análisis del número de Extranjeros en España* <http://javiersevillano.es/Extranjeros.htm#INE>, consultado el 2 octubre del 2013.